Nuestra SeÃ±ora del Rosario de ChiquinquirÃ¡ â?? Patrona de los Colombianos

DescripciÃ³n

Este 9 de julio serÃ¡ la ceremonia de EntronizaciÃ³n de la Imagen de Nuestra SeÃ±ora del Rosario de ChiquinquirÃ¡ en los jardines de Ciudad del Vaticano, en el marco de su aniversario 102, como reina y patrona de Colombia.

Cuenta la tradiciÃ³n que entre los primeros conquistadores del Nuevo Reino de Granada, Antonio de Santana, encomendero de los pueblos de Suta y ChiquinquirÃ¡, era especialmente devoto de la Virgen del Rosario.

Por este motivo construyÃ³ en el pueblo de Suta su dormitorio y una pequeÃ±a capilla. Deseando poner en ella una imagen de la Madre de Dios,Â entonces solicitÃ³ al fraile dominico AndrÃ©s Jadraque una imagen de la Virgen MarÃa. Fray AndrÃ©s, fue a Tunja y convino con Alonso de NarvÃ¡ez, que le pintara una copia de la imagen de la Virgen MarÃa.

La pintura la hizo en un lienzo de algodÃ³n de 1,26 x 1,13 cm, tejido por los indios, utilizando mezcla de tierra de colores y zumo de yerbas y flores.Como en el lienzo sobraba espacio, Alonso pintÃ³ al lado derecho a san Antonio de Padua, fraile franciscano, por ser el nombre del encomendero; al lado izquierdo pintÃ³ a san AndrÃ©s, apÃ³stol, por ser el nombre del fraile que lo agenciaba.

El encomendero pagÃ³ por la pintura $ 20 pesos.Â Â La imagen la ubicaron en la capilla pajiza de Suta, donde fray AndrÃ©s catequizaba a los indios de la regiÃ³n, el lienzo se acomodÃ³ en un bastidor de madera y lo expuso en el altar de la capilla.

Tras la muerte de Santana, su viuda se trasladÃ³ a ChiquinquirÃ¡ entre los aÃ±os 1577 y 1578.Â La imagenÂ se llevo a ese lugar, pero se encontraba en tan mal estado que fue abandonada en un

cuarto, una habitaciÃ³n que un tiempo atrÃ¡s habÃa sido usada como oratorio.

Un nuevo comienzo

Al comenzar el aÃ±o 1586, se estableciÃ³ en ChiquinquirÃ¡, una piadosa mujer, MarÃa Ramos, nacida en Sevilla, EspaÃ±a.

La seÃ±ora reparÃ³ el viejo oratorio y colgÃ³ en el mejor lugar de la capilla la deteriorada pintura de la Virgen del Rosario.

El dÃa 26 de diciembre de 1586, MarÃa salÃa de la capilla, cuando pasÃ³ frente a ella una mujer indÃ-gena llamada Isabel y su pequeÃ±o hijo.

En ese momento Isabel gritÃ³ a MarÃa Â«mire, mire SeÃ±oraÂ». Ella dirigiÃ³ la mirada hacia la pintura, la imagen aparecÃa rodeada de vivos resplandores. Sin explicaciones, los colores y su brillo original reaparecieron, mientras que los rasguÃ±os y agujeros de la tela habÃan desaparecido.

Con este sorprendente episodio se iniciÃ³ la devociÃ³n a la Virgen de ChiquinquirÃ¡. El cariÃ±o de los hijos no ha parado de crecer.

El 9 de julioÂ celebramos la fiesta de esta advocaciÃ³n, que fue proclamada Patrona de Colombia por el Papa PÃo VII en 1829. En 1919 fue coronada canÃ³nicamente luego que el Papa PÃo X firmara el decreto.

El Santuario de la Patrona de Colombia es visitado como cada aÃ±o por miles de fieles; en especial

durante esta fecha. En este recinto se encuentra el lienzo con la imagen, custodiada por los dominicos.

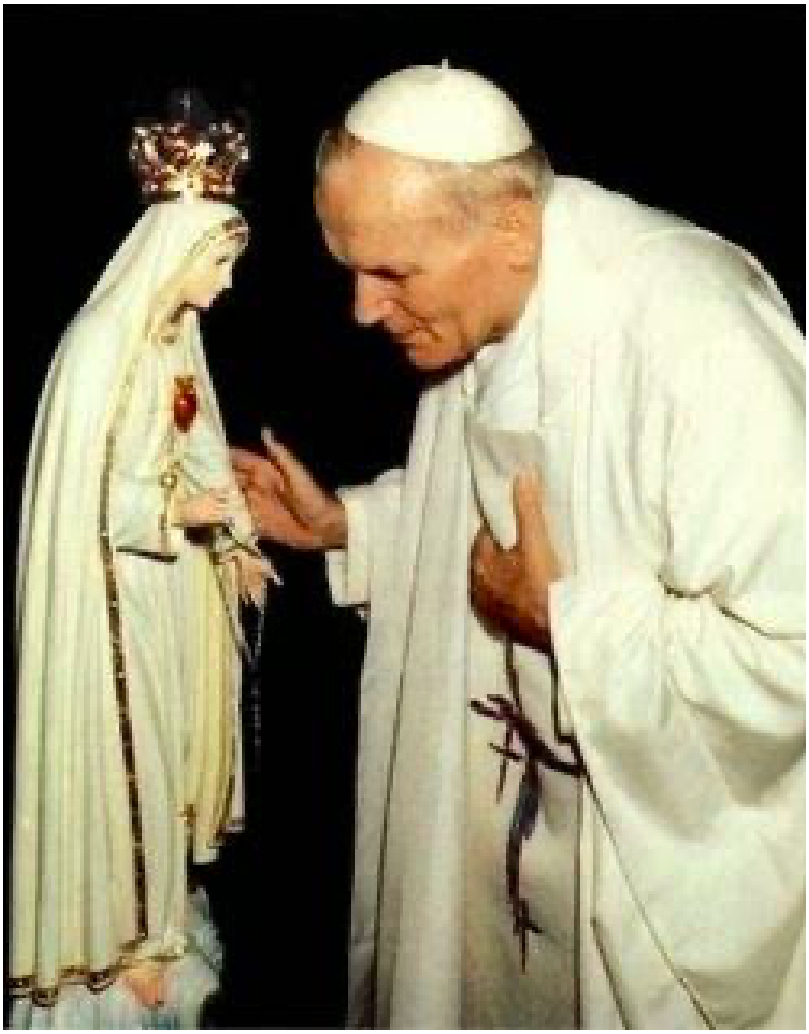
El Beato Ã?lvaro del Portillo, y su viaje a Colombia

En 1983 el hoy Beato Ã?lvaro del Portillo, durante su viaje a Colombia visitÃ³ el Santuario, cumpliendo asÃ un deseo de san JosemarÃa.Â Una vez en la BasÃlica de ChiquinquirÃ¡, Don Ã?lvaro rezÃ³ el Rosario y terminado el rezo, se sentÃ³ y, mirando al cuadro de la Virgen, hizo su oraciÃ³n en voz alta:

Estamos en ChiquinquirÃ¡, cumpliendo de modo filial el deseo de nuestro Padre, que manifestÃ³ mÃ¡s de una vez, de venir a rezar a este Santuario. SÃ© que hace muchos aÃ±os comenzÃ³ a tener devociÃ³n a la SantÃsima Virgen en esta advocaciÃ³n de ChiquinquirÃ¡. Pero no pudo venir aquÃ. Lo que nuestro Padre no realizÃ³ en la tierra, queremos hacerlo nosotros en su nombre, como buenos hijos suyos â?¦Â Estamos aquÃ, a tus pies, en nombre de todas y de todos los que forman parte del Opus Dei en el mundo entero, para ofrecerte cuanto somos y cuanto hacemos, todo lo que deseamos. Y lo que queremos es cumplir la Voluntad de tu Hijo.

Terminada su oraciÃ³n personal, se dirigiÃ³ nuevamente al altar del SantÃsimo, para despedirse de Nuestro SeÃ±or. Antes de salir de la BasÃlica, encendiÃ³ cuatro velas a la Virgen; mientras las prendÃa, fue enumerando las diversas intenciones.

Ver 8 de mayo: quinto dÃa de la visita de Don Ã?lvaro a Colombia



San Juan Pablo II

En 1986, San Juan Pablo II visitÃ³ la BasÃlica y consagrÃ³ Colombia a la Virgen MarÃa, pidiendo que conceda â??el don inestimable de la paz, la superaciÃ³n de todos los odios y rencores, la reconciliaciÃ³n de todos los hermanosâ??.

El 26 de diciembre de 1998, la bajaron de su trono para la fiesta de â??Los Siete aÃ±osâ??.

El 9 de julio de 1999, fue llevada a BogotÃ¡, para presidir la oraciÃ³n por la paz, donde es condecorada con la Orden del Congreso en el grado de Gran Cruz extraordinaria; regresa el 12 de julio.

El 25 de diciembre de 2005, fiesta de Los Siete AÃ±os, fue llevada al ParqueÂ Juan Pablo II, de allÃ al templo de la RenovaciÃ³n y el 26 regresÃ³ a su trono.

2 de septiembre de 2017, la Virgen se traslada nuevamente hacÃa la capital deÂ Colombia, a laÂ Catedral primadaÂ enÂ BogotÃ¡Â para la visita delÂ Papa Francisco.

En el documental Tierra de Gracia de Nuestra SeÃ±ora de ChiquinquirÃ¡, podemos ver mejor su linda historia has Click aquÃ para verlo.

OraciÃ³n a Nuestra SeÃ±ora del Rosario de ChiquinquirÃ¡

Ruega por nosotros ahora. ConcÃ©denos el don inestimable de la paz, la superaciÃ³n de todos los odios, rencores y la reconciliaciÃ³n de todos los hermanos.

Que cese la violencia, que progrese y se consolide el diÃ¡logo y se inaugure una convivencia pacÃfica.

Que se abran nuevos caminos de justicia y de prosperidad.

Â Te lo pedimos a ti, a quien invocamos como Reina de la Paz.

SÃ© para nosotros puerta del cielo, vida, dulzura y esperanza, para que juntos podamos glorificar al Padre, al Hijo y al EspÃritu Santo.

AmÃ©n.